



F. HERAS

Herrera reúne al mundo de las Artes

El presidente de la Junta, Juan Vicente Herrera, se reunió ayer con representantes del mundo de las artes en Castilla y León. El encuentro, que contó también con la presencia de la consejera de Cultura, Silvia Clemente; el director general de Promoción Cultural, Alberto Gutiérrez, y el director de la Fundación Siglo, Jesús María Gómez, culminó con un almuerzo. Estaban también los directores de los museos de arte contemporáneo de Castilla y León: Ana Martínez, del Esteban Vicente; María Jesús Abad, del Patio Herreriano; Rufo Criado, del Centro de Arte de Caja Burgos; Juan Francisco Blanco González, de la Fundación Salamanca Ciudad de la Cultura, así como Rafael Doctor, de la Fundación Siglo. Acudieron también los premios de las Artes de Castilla y León José María Fernández «Castilviejo» y Venancio Blanco, junto con artistas como Marina Núñez, Enrique Marty, Ángel Marcos y Primitivo González.

FERNANDO LARA ■ Director de la Semana de Cine de Valladolid

«Se puede hablar de la Seminci como festival resistente»

TEXTO: FÉLIX IGLESIAS FOTOGRAFÍA: FRANCISCO DE LAS HERAS

● El máximo responsable de la Semana Internacional de Cine de Valladolid, que hoy inaugura su 48 edición, destaca como característica principal del festival su personalidad cimentada en casi cinco décadas de trayectoria

—En la presentación de la 48 Seminci habló del festival como «excepcionalidad» dentro del concepto del cine como mera industria. ¿Se puede hablar de la Seminci como un certamen «resistente» a la globalización de la industria cinematográfica?

—Creo que sí, sobre todo en un momento de un debate muy fuerte en el contexto mundial sobre la consideración del cine y de la cultura como una simple mercancía, o sujeta a unos valores de identificación cultural y de difusión de ideas, es importante posicionarse. En ese sentido, Valladolid claramente se sitúa en la defensa de la excepción cultural de que el cine no es una simple mercancía, sino que está sujeto a una serie de valores a considerar y que los Estados tienen que tener en cuenta a la hora de situar su política respecto al cine. Y la Seminci apuesta por esa vía desde sus inicios.

—¿También son excepcionales programación, organización y público?

—Lo importante para cualquier festival que se precie es conseguir una personalidad, una línea propia y unas señas de identidad bien establecidas. Los festivales que funcionan y están vigentes, como la Seminci que tiene 48 años, saben muy bien a lo que juegan y que tipo de programación se ofrece y

no dar bandazos de un año a otro, lo que no implica que no haya cambios para mejorar. En ese sentido, quien viene a Valladolid sabe a qué festival viene y no se va a decepcionar.

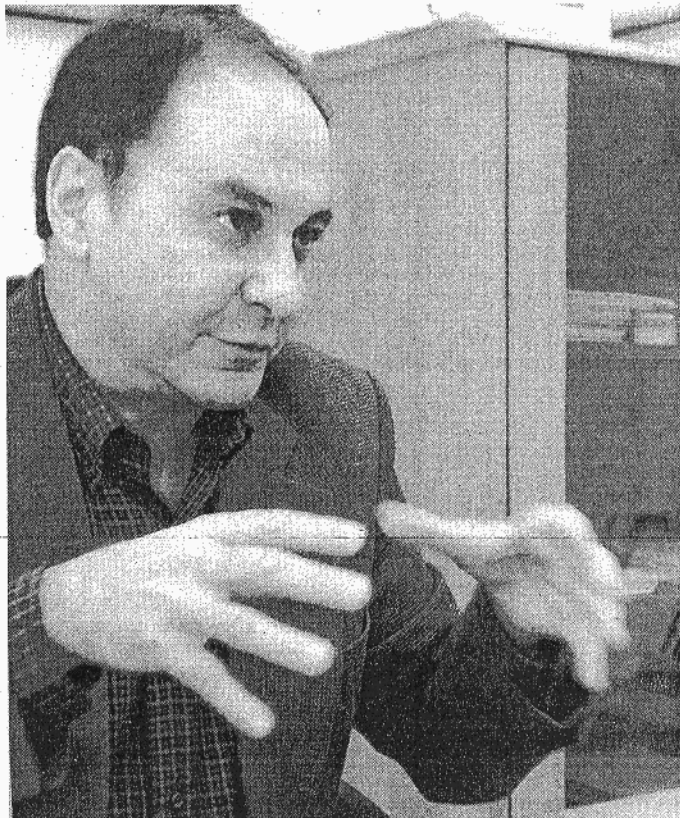
—Ya se ha anunciado la incorporación de la Junta al consorcio que dirige la Seminci.

—Si era propuesta que se manejaba desde hacía tiempo. El consorcio es municipal y esta incorporación requiere una reforma de sus estatutos. Creo que es una buena medida para que la Junta esté todavía más vinculada e integrada en el festival y dentro de la tradición política de separación de los poderes políticos y el equipo profesional del festival.

—¿La inclusión por primera vez de una película de Woody Allen supone para el director de la Seminci sacarse una espinita?

—Empezar con Lars von Trier y terminar con Woody Allen significa la fidelidad a un director del que hemos mostrado prácticamente toda su obra a un director cuya obra no había venido a Valladolid, con dos nombres indiscutibles en el panorama cinematográfico internacional. Es un contraste adecuado. Además, hay una selección que queremos que haga honor a esos dos pilares. En cualquier caso, siempre tratamos de mantener una fidelidad a directores de los que hemos ido mostrando sus películas y a directores nuevos. Es una fórmula muy oportuna.

—Este año se celebra los primeros 20 de Tiempo de Historia, sección pionera para documentales en certamen cinematográfico. ¿El documental también ha cambiado su lenguaje con esa nueva dimensión de proyección que dan los festivales?



Fernando Lara, durante la entrevista con ABC

—Cuando la Seminci fue pionera en un momento difícil cuando el documental se asimilaba a televisión. Al principio no fue fácil. Ahora me siento feliz cuando los documentales ya están en las salas de exhibición. Desde entonces las fronteras entre documental y ficción se han diluido bastante como sucede la última película de Winterbottom. Ahora el documental también admite ahora la creación.

—Llama la atención de sea la 48 Seminci el primer festival que proyecta toda la obra de un director tan prestigioso como Costa Gavras.

—Este ciclo me hace sentir especialmente orgulloso. Creo que una de las cosas que se recordará de la edición de este año será este ciclo, al margen del palmarés. Además, la vigencia de su cinematografía es absolutamente actual.

—Una característica de la Seminci es que es un festival «cantera» presentando a directores como Iciar Bollain, Fernando León o Gracia Querejeta.

—A mí me produce más satisfacción presentar a estos realizadores que premiar su tercer largometraje.